

## NEPAL SE ESCRIBE CON D: DESOLACIÓN, DESTRUCCIÓN...



Estaba disfrutando de un fin de semana en Catalunya cuando una amiga y compañera de EITB me llamó el sábado 25 de abril para pedirme algún contacto de algún amigo mío en Nepal puesto que había habido un fuerte terremoto. Desde ese momento, y a partir de que me fui enterando de mayores y cada vez más trágicas noticias que llegaban del país de las grandes montañas, no dudé ni un momento en que algo tenía que hacer, plasmando esta idea en varios reportajes en EL DIARIO VASCO y un audiovisual con el antes y el después como homenaje a las casi diez mil víctimas que fue emitido en Teledonosti. Hacía año y medio había estado en Nepal y tenía muy recientes las imágenes de ese antes que chocaban profundamente con las que veía en la Prensa después del terremoto. El martes 12 de mayo de 2015 una fuerte réplica terminaba por devastar Nepal. Algo más tenía, quería, hacer..., hasta que "sentí la llamada"... Iba caminando por el paseo de la Concha y pensé "¿y si voy a Nepal?"... Tras comentarlo con mis allegados y ver las posibilidades que tendría de ayudar en lo que pudiera allí, un martes lo decidí y el sábado ya estaba volando. Fueron dos semanas muy intensas, tremendamente duras. Como pude me fui moviendo por todo el valle de Katmandú (Patán, Bhaktapur, Swayanbunath, Pasupathinath), la misma capital..., desolador, devastador, destrucción... Entonces me di cuenta de que Nepal se escribía con D: Desolación, Destrucción... Me interné en Gorkha, uno de los epicentros del terremoto, y sus poblados más afectados..., donde dejé mucha ropa para una ONG local, moviéndome por diferentes zonas devastadas; participé con SOS Himalaya en varias reuniones, a quienes donamos las medicinas que llevaba, viajando por diferentes poblaciones y aldeas, intentando calibrar las más afectadas para llevar ayuda allí... Estuve en el orfanato de Hetauda llevando ropa y cosas para niños. Aquella experiencia fue tan dura como enriquecedora. Me traje un gran recuerdo de la fortaleza de los nepalís que, a pesar de lo que estaban viviendo, te lo siguen dando todo. El reflejo de lo que allí vi es esta dramática exposición de lo que ha quedado de un roto Nepal.

JUAN MANUEL SOTILLOS